

ahí intentar construir un modelo de referencia teniendo en cuenta las tradiciones políticas árabe-musulmanas, y las relaciones de las sociedades occidentales con las condiciones económicas locales; después, cómo este modelo de referencia puede ser adoptado, con modificaciones, para construir el régimen particular de cada país, y examinar la organización del poder, la referencia a los principios musulmanes, el papel del jefe, y la aparición de nuevas doctrinas, como el «socialismo árabe». Continúa con la definición del mundo árabe, y el valor de la experiencia política árabe.

Tras la citada Introducción, el libro se estructura en dos partes, que contienen un total de IX capítulos, a los que acompaña, al término de cada uno de ellos, una bibliografía comentada. La primera parte, titulada «Política y sociedad en el mundo árabe», estudia en sus capítulos del I al V, sucesivamente: «Religión y sociedad musulmana» (R. Mantran), «Dinámica política: la evolución histórica» (R. Mantran), «¿Un sistema político árabe-musulmán?» (M. Flory), «Regímenes árabes y marco internacional» (M. Flory) y «La nación en todos sus Estados: dialéctica unidad/diversidad» (B. Korany).

La segunda parte está dedicada a analizar «Los regímenes y Estados», agrupados los países en los capítulos del VI al IX por áreas geohistóricas: «El valle del Nilo» (B. Korany), con Egipto y Sudán; «El Creciente Fértil» (P. S. Agate), con Siria, Líbano, Iraq, Jordania y Palestina; «El Maghreb» (M. Camau), estudiando los cuatro países —Libia, Túnez, Argelia y Marruecos— conjuntamente por fases, desde la formación de los Estados maghrebíes, el período colonial, la independencia y el proceso posterior; y «La Península Arábiga» (B. Korany), también estudiados conjuntamente sus países a lo largo de su proceso histórico.

Al final se incluyen unas «Conclusiones generales y perspectivas de futuro», por B. Korany, quien señala que el mundo árabe, tanto a nivel de conjunto como al de cada uno de sus componentes específicos, revela una complejidad mayor que la que hacen suponer los análisis parciales y compartimentados, por lo que las diferentes investigaciones empíricas deben ser puestas constantemente al día. Y por último se contiene una Addenda: «El mundo árabe tras la crisis del Golfo (puesta al día el 30 de mayo de 1991)», finalizando el libro con un Índice.

En resumen, se trata de una obra muy completa, y de gran interés tanto histórico como actual sobre la totalidad del mundo árabe, del que ofrece una exhaustiva información, conjunta y global, además de por países, y un completo estado actual de las cuestiones, lo que la hace de obligada consulta para los interesados en el conocimiento de este apasionante mundo árabe.

J.U. MARTÍNEZ CARRERAS

LUGAN, Bernard: *Histoire du Maroc, des origines à nos jours*, Criterion, París, 1992, 391 págs.

El Maghreb, en general, y Marruecos, en concreto, son una región y un país que tanto por su geografía como por su historia y actualidad han representado siempre y representan un punto central de interés y atención para España en todos los aspectos y, como ha escrito F. Morán, «Marruecos se ha presentado en nuestra historia contemporánea como un dato para nuestra acción internacional».

A la suficiente bibliografía existente sobre Marruecos, a la que de manera continua se añaden nuevos títulos, se ha unido ahora la reciente publicación que aquí se recoge, cuyo autor es profesor de Historia de Africa en la Universidad de Lyon-III, que comienza destacando en la Presentación del libro cómo Marruecos es una vieja nación cargada de historia, y tiene un pasado de excepcional riqueza. Por este país han pasado y han vivido diferentes pueblos: bereberes, cartagineses, romanos, vándalos, bizantinos, pero han sido los árabes y la islamización los que han creado el Estado marroquí. Este reino nació en el año 788, cuando Idriss I fue proclamado rey por la población en Oualili (Volubilis), y prestó el juramento coránico de la Beia, que une al rey con su pueblo y al pueblo con su rey. El nombre mismo de Marruecos aparece con los Saadianos, dinastía que reinó entre 1554 y 1639.

Dinastía tras dinastía, soberano tras soberano, durante más de mil doscientos años, Marruecos ha protagonizado una historia gloriosa y excepcional, con momentos de grandeza y momentos de decadencia, pero nunca la existencia de la nación marroquí ha sido puesta en cuestión. Esta nación se fundamenta sobre tres grandes principios: «Dios, Patria, Rey», y su soberano actual, perteneciente a la dinastía Alaouita, que reina desde 1640, es descendiente directo del Profeta. El Estado tradicional marroquí reposa en dos bases esenciales: 1) Las tribus administradas por sus propias autoridades investidas por el sultán, y 2) El soberano, que ejerce a la vez una autoridad espiritual y temporal, con su administración, el makhzen.

Tras la citada Presentación, el contenido del libro se estructura en XIII capítulos. El I está dedicado a la época antigua, con el título de «Marruecos antes del Islam» y la presencia de los diversos pueblos desde los fenicios y Cartago, pasando por los romanos a los vándalos y los bizantinos. Los capítulos del II al V corresponden a la Edad Media, con «La islamización y el nacimiento de la nación marroquí (681-974)», cuando los árabes conquistan el país en sucesivas campañas desde el año 649, y es coronado rey Idriss I, que da origen a la dinastía de los Idrissies. «El Imperio marroquí de Senegal a Al-Andalus (fines s. X-1147)» corresponde a la soberanía de los Almorávides, y «El apogeo del Marruecos medieval (1130-1350)» a la época de la dinastía Almohade, sucedida por la Merinida desde 1258, cuando el Imperio marroquí englobaba todo el Maghreb y se extendía desde el río Senegal al centro de España. «La decadencia de los siglos XIV-XVI» corresponde al final de la dinastía Merinida y a los sultanes Wattassidas.

Los capítulos VI y VII estudian la época moderna con «La reacción nacional de los siglos XVI-XVII» en los que gobierna la dinastía Saadiana, que organiza la expedición y conquista del Níger, y «La constitución de un Estado moderno (1636-1822)» cuando comienza a gobernar desde 1640-64 la dinastía Alaouita, actualmente todavía en el trono, que atraviesa una fase de anarquía en el segundo tercio del siglo XVIII, y queda configurado el mito-sueño del Gran Maghreb marroquí.

El siglo XIX es analizado en los capítulos VIII y IX titulados, respectivamente, «Marruecos frente a los imperialismos (1822-1894)» en la época en que Francia impone su dominio colonial sobre el resto del Maghreb, y «La cuestión marroquí (1894-1912)», cuando el asunto de la colonización y el reparto de Marruecos se plantea como cuestión internacional entre las potencias europeas que llevan a la ocupación colonial del país por

Francia y a su reparto con España, que imponen sobre el dividido reino sendos regímenes de Protectorado.

Los cuatro últimos capítulos, del X al XIII, están dedicados al estudio del siglo XX, desde «Los comienzos del Protectorado y las resistencias nacionales (1912-1927)», entre las que destaca la República del Rif, proclamada por Abd el-Krim, en 1922. La fase central del siglo corresponde a «El reinado de Mohamed V y la liberación nacional (1927-1961)», con el nacimiento del nacionalismo moderno, la lucha por la liberación del país, el final del colonialismo y la proclamación de la independencia en 1956, transformándose la institución tradicional del Sultanato en una monarquía contemporánea, con Mohamed V como rey hasta su muerte en 1961. En «La reunificación nacional y la marroquización del Sahara Occidental» trata el autor sobre las características generales de este territorio saharauí, su historia entre Marruecos, España, Francia, Mauritania y Argelia, las pruebas históricas de la marroquización del Sahara, y la situación actual sobre esta cuestión. «Hassan II, balance de treinta y un años de reinado» analiza el largo período de gobierno de este soberano, que tras atravesar un primer decenio de dificultades entre 1961 y 1972, entra en una nueva fase de estabilidad institucional, de activa política exterior y de progreso económico.

En la breve Conclusión, el autor expresa una serie de elogios hacia Marruecos, así, cuando afirma que «Marruecos, vieja nación de pasado milenarismo y con una brillante civilización constituye un caso único en África», y también al escribir que «en este siglo XX, Marruecos ha tenido igualmente el privilegio de ser gobernado en la continuidad que sólo la monarquía garantiza», así como al vaticinar que «el futuro de Marruecos está lleno de promesas, al menos, si la continuidad política y la estabilidad actuales se mantienen». En las páginas finales se incluyen un conjunto de VIII Anexos que contienen documentos y cuadros estadísticos, una amplia bibliografía, una cronología, mapas históricos, y sendos índices de nombres y de las tribus citadas.

JOSÉ U. MARTÍNEZ CARRERAS

VILAR, Juan Bautista: *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Marruecos (s. XVI-XX)*. M. de A.E., Madrid, 1992, 605 págs.

La historiografía española sobre los países y pueblos árabes vive en la actualidad un indiscutible auge registrándose la publicación continuada de diversas obras sobre este apasionante mundo, en sus múltiples aspectos, que aunque no constituyen una bibliografía en exceso abundante, sí son suficiente muestra del interés y la atención de los autores e investigadores españoles sobre la historia y el presente de ese universo árabe.

La orientación de tales investigaciones y publicaciones se ha centrado, entre los diferentes conjuntos de áreas temáticas, principalmente sobre el norte de África, en general, y sobre el Maghreb, en concreto. Y es en este campo donde destaca la labor realizada por el profesor doctor Juan Bautista Vilar, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia, quien hace años inició una línea de investigación, ya afianzada, sobre cartografía hispano-magrebí, abierta con la publicación en 1988 de un libro sobre *Planos y mapas hispánicos de Argelia*, en colaboración con el Prof. Mikel de